

# Pobreza y estructura productiva en los departamentos de Catamarca (1980-2002).

Ariel Osatinsky.

Cita:

Ariel Osatinsky (2013). *Pobreza y estructura productiva en los departamentos de Catamarca (1980-2002)*. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/mbV>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## POBREZA Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN LOS DEPARTAMENTOS DE CATAMARCA (1980-2002)

Ariel Osatinsky

Instituto Superior de Estudios Sociales - CONICET

Instituto de Estudios Geográficos – UNT

aosatinsky@yahoo.com.rr

### RESUMEN

En 2001 Catamarca se distinguía de las restantes provincias del Norte Grande Argentino por los menores niveles de pobreza que poseía. Mientras que éstas tenían cerca del 60 % o más de los hogares pobres, en Catamarca dicho valor descendía a 51 %.

Considerando la incidencia de la pobreza, desde los menos perjudicados a los más afectados por las privaciones, los departamentos provinciales podían ser divididos en cuatro grupos: Grupo 1 (San Fernando del Valle de Catamarca, Fray M Esquiú, Valle Viejo, Paclín), Grupo 2 (Ambato, Andalgalá, Capayán, La Paz), Grupo 3 (Pomán, Santa María, Santa Rosa, Belén), y Grupo 4 (Tinogasta, El Alto, Ancasti, Antofagasta de la Sierra)

En el plano económico, las transformaciones estructurales que afectaron profundamente la estructura productiva nacional en las últimas décadas del siglo XX, no fueron tan regresivas en Catamarca, si bien perjudicaron diversas actividades económicas.

Considerando que la presente investigación parte del supuesto que existe un fuerte vínculo entre la economía y la pobreza, siendo las dificultades laborales un componente importante en dicha relación, el objeto de este trabajo es analizar la relación que hubo entre las características que tuvo el proceso económico y los niveles de pobreza alcanzados en los departamentos que conforman los cuatro grupos definidos más arriba. Se espera que los grupos de departamentos que sufrían en el 2001 los niveles más elevados de privación sean los que también hayan sido afectados de manera más profunda por los cambios económicos de las décadas de 1980 y 1990.

### INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XXI Catamarca integraba la región que tenía la situación social más crítica de todo el país (véase Bolsi *et al.*, 2009)<sup>1</sup>, aunque se distinguía de sus vecinas provincias por los menores niveles de pobreza que poseía. En efecto, mientras que en 2001 estas tenían, según el Índice de Privación Material de los Hogares, cerca del 60 % o más de los hogares pobres, en Catamarca dicho valor descendía a 51 %<sup>2</sup>.

Lo señalado se vincula con cambios de relevancia que experimentó la dinámica económica de Catamarca. Esta provincia, que en 2001 concentraba una población de 333.661 habitantes en una superficie de 102.602 km<sup>2</sup>, se caracterizó históricamente por tener una estructura económica tradicional y reducida, rasgos que conservó durante un prolongado período<sup>3</sup>. Sin embargo, su economía

<sup>1</sup> Se refiere al Norte Grande Argentino (NGA), integrado por Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa. En 2001, estas provincias tenían niveles muy elevados de desocupación y pobreza.

<sup>2</sup> Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

<sup>3</sup> “Catamarca [...] mantuvo hasta la década de 1970 una economía de característica marginal y conservó un prolongado estancamiento en su estructura productiva” (Osatinsky, 2013).

comenzó a experimentar en las últimas décadas del siglo XX ciertos desarrollos en actividades agropecuarias, manufactureras y terciarias (servicios) que, sin ser de gran magnitud, si representaron un impulso importante para una producción provincial que se había mantenido durante décadas en niveles muy bajos. (Osatinsky, 2013: 23).

Estos incipientes desarrollos acontecieron en el período en el que las transformaciones estructurales que se impusieron en el país afectaron profundamente diferentes sectores de la estructura productiva nacional<sup>4</sup>. En ese sentido, actuaron como factores atenuantes de las transformaciones neoliberales de las que Catamarca no estuvo exenta. En efecto, diferentes actividades económicas de la provincia fueron afectadas por los cambios mencionados, aunque éstos no fueron tan regresivos en comparación con lo sucedido en otras provincias. La tenencia de la tierra no alcanzó mayores niveles de concentración (aunque mantuvo una profunda desigualdad en su estructura), lo que junto a una mayor permanencia de cultivos tradicionales, ocasionaron una menor expulsión de pequeños y medianos productores rurales, experimentado la superficie ocupada por cultivos, que en 1988 era muy escasa, una importante expansión<sup>5</sup>. A su

<sup>4</sup> “Mientras que la apertura comercial produjo la quiebra de numerosos pequeños y medianos establecimientos industriales, lo que se tradujo en una marcada desindustrialización, muchas actividades agropecuarias que destinaban su producción al mercado interno, fueron afectadas por crisis profundas, (lo que ocasionó) la desaparición de una gran cantidad de pequeños y medianos productores. Por su parte, los distintos períodos recesivos que tuvieron lugar en los años bajo estudio afectaron actividades que demandaban tradicionalmente gran cantidad de trabajadores o empleados como es el caso del comercio” (Osatinsky, 2009: 198).

En ese nuevo contexto económico, aquellas producciones que tenían como destino el mercado externo se expandieron notablemente.

<sup>5</sup> Esta expansión estuvo vinculada al incremento que experimentaron en la actividad agrícola provincial los cultivos ligados al mercado externo (cereales, oleaginosas, frutales) y las forrajeras (Osatinsky, 2013).

vez, el empleo industrial se triplicó, mientras que el sector servicios tuvo una notable expansión (Osatinsky, 2009; 2013).

Estos cambios que atravesó la economía provincial eran el resultado de diferentes trayectorias que tuvieron las actividades agropecuarias, industriales y terciarias, en las distintas regiones de Catamarca en los años analizados, las que a su vez tenían pesos disímiles en la estructura productiva catamarqueña. En ese sentido, y considerando que la presente investigación parte del supuesto que existe un fuerte vínculo entre la economía y la pobreza, el objeto de esta ponencia es analizar la relación que hubo entre las características que tuvo el proceso económico en los distintos departamentos y los niveles de pobreza alcanzados por sus hogares. Se espera que las jurisdicciones que se caracterizaban en 2001 por tener los niveles más elevados de privación, sean las que también hayan sido afectadas de manera más profunda por los cambios económicos señalados.

#### MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

La importancia de analizar los cambios que experimentó la actividad económica está dada por el hecho de ser la que crea tanto los bienes y servicios que posee una determinada sociedad como la riqueza con la que esta cuenta. Así,

... la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es ésta una parte central de la explicación de la pobreza, la ocupación y la desocupación. (Lindenboim, 2005: 14).

En cuanto a la pobreza, si bien se trata de un fenómeno que aglutina aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, en el presente estudio la vincularemos con la ausencia de satisfacción de ciertas necesidades

consideradas básicas o esenciales, o bien a la carencia de medios que permitan lograr niveles de satisfacción considerados adecuados.

Como se dijo, se parte del supuesto de que entre la economía y la pobreza hay un vínculo importante<sup>6</sup>. En dicha relación, las dificultades laborales constituyen un factor relevante a tener en cuenta.

Una persona sin ocupación<sup>7</sup> no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados pueden no poseer una ocupación plena o bien, estar afectados por otras condiciones de precariedad laboral. En ese sentido, los que conforman la población con problemas de empleo, al tener mayores limitaciones para alcanzar algún ingreso, sufren severas restricciones en su consumo (Lindenboim, J. 2005, citado por Osatinsky, 2012: 41-42).

Respecto a la medición de la pobreza, se trabajó con el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). Éste distingue cuatro categorías: a) Hogares sin privación; b) Hogares con privación de recursos corrientes; c) Hogares con privación patrimonial; d) Hogares con privación convergente, obteniendo de la suma de los hogares con privaciones, el porcentaje de estos afectados por la pobreza<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> “...los cambios en la pobreza resultan, en gran medida, de cambios que tienen lugar, a diferentes niveles, en el conjunto de la economía” (Lo Vuolo et. al., 2004: 125).

<sup>7</sup> Desocupado es toda persona que, sin tener una ocupación, la está buscando activamente. Asimismo, subocupado es aquel que trabaja menos de 35 horas a la semana por causas involuntarias. Los desocupados junto a los ocupados conforman la población económicamente activa (PEA) (Neffa, J. 2005).

<sup>8</sup> La privación de recursos corrientes se asocia con la baja capacidad económica de los hogares, mientras que la privación patrimonial está relacionada con la existencia de viviendas o condiciones sanitarias precarias. Asimismo, la privación convergente se refiere a los hogares que sufren los dos tipos de privación mencionados (Álvarez, G. et.

En cuanto a los cambios económicos que sufrieron las actividades productivas, se consideraron ciertos indicadores que reflejan la dinámica que tuvieron en aquellos años las actividades agropecuarias, la industria manufacturera, y el sector terciario en las distintas zonas de la provincia. (Osatinsky, 2012: 42)<sup>9</sup>.

De los distintos indicadores que expresan problemas de empleo que pueden afectar a una determinada población, se consideraron las tasas de desocupación y ocupación, el porcentaje de población sin obra social, el cual refleja indirectamente el deterioro laboral, y la distribución de los empleados en los sectores público y privado de la economía, con el objeto de examinar el rol del sector público como demandante de mano de obra<sup>10</sup>.

al. 2005; Mario, S. 2002). Asimismo, se entiende que la privación patrimonial está vinculada a la pobreza estructural, mientras que la privación de recursos corrientes se relaciona con la pobreza coyuntural.

<sup>9</sup> Las características de la tenencia de la tierra y los cultivos que predominan en cada región, la evolución de la ganadería, la cantidad de establecimientos y personal ocupado en los sectores industrial, comercial y de servicios, son elementos que permiten conocer las características de la economía de Catamarca, y de qué manera fue afectada por las transformaciones estructurales que tuvieron lugar en aquellos años.

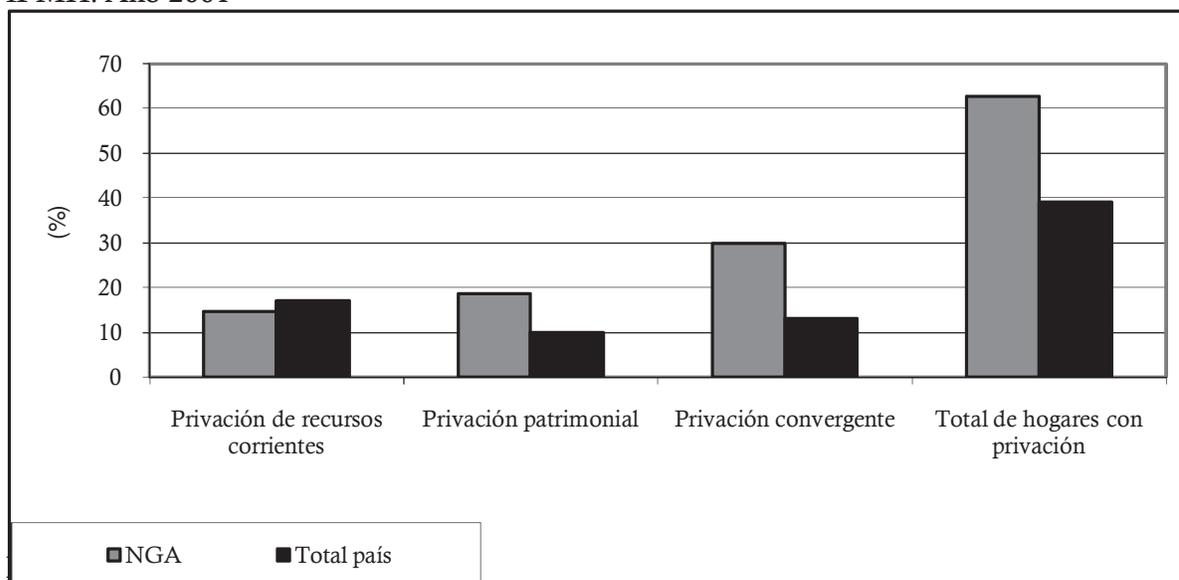
<sup>10</sup> La información utilizada en la investigación se obtuvo de diversas fuentes. La información referida a los diversos aspectos de la estructura productiva de Catamarca se obtuvo del Censo Nacional Agropecuario de los años 1988 y 2002, y del Censo Nacional Económico de los años 1974, 1985 y 1994. Por su parte, la información referida a las características de la población económicamente activa (ocupados y desocupados) de los diferentes departamentos provinciales fue recopilada de los Censos Nacionales de Población y Viviendas de 1991 y 2001, siendo el último de éstos también la fuente utilizada en la elaboración del IPMH.

### LOSHOGARESCON PRIVACIÓN EN CATAMARCA<sup>11</sup>

En 2001, el 39 % de los hogares argentinos tenía alguna privación. En el Norte Grande Argentino, la situación social era aun más crítica: el 63 % de sus hogares era pobre (Gráfico 1).

En aquel año, Catamarca tenía el menor porcentaje de hogares pobres de la región norte del país (51 %; véase Tabla 1 en Anexo Estadístico). Si bien la provincia poseía en promedio los mismos porcentajes de hogares con privación de recursos corrientes y con privación patrimonial que el NGA, se encontraba notablemente menos afectada que las otras jurisdicciones en lo que respecta a la privación convergente.

Gráfico N° 1. Porcentaje de hogares pobres en el NGA y la Argentina, según categorías del IPMH. Año 2001



A nivel de sus departamentos, Catamarca tenía una importante disparidad en referencia a los hogares con privación (tabla 1).

<sup>11</sup> Todos los datos de este apartado pertenecen al IPMH (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001).

Tabla 1. Porcentaje de hogares según categoría del IPMH. Catamarca. 2001

Departamentos	Hogares con privación			Total de Hogares con privaciones
	De recursos corrientes	Patrimonial	Convergente	
San Fernando del Valle de Catamarca	16,5	9,0	8,6	34,1
Valle Viejo	16,6	14,6	10,5	41,7
Fray M. Esquiú	15,9	17,1	9,4	42,4
Paclín	14,0	27,5	15,3	56,8
Andalgalá	13,3	22,5	22,5	58,3
Ambato	11,6	35,5	15,5	62,5
Capayan	16,3	23,0	25,1	64,4
La Paz	14,2	22,8	28,0	65,0
Pomán	10,0	29,2	26,3	65,5
Santa María	9,7	32,1	26,3	68,0
Santa Rosa	15,6	23,9	30,5	69,9
Belén	9,9	29,0	31,1	69,9
Tinogasta	7,3	38,3	30,3	75,9
El Alto	7,3	36,7	35,0	78,9
Ancasti	4,0	43,1	35,0	82,1
Antof. de la Sierra	0,9	53,5	43,8	98,2
Total Provincia	14,0	19,2	17,7	50,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

Mientras que solamente tres departamentos de la provincia tenían un porcentaje de hogares con privación inferior al 50 %, eran ocho los que tenían un valor superior al 70 %. Los restantes seis departamentos, poseían cerca del 60 % o más de sus hogares pobres.

Considerando la incidencia de la pobreza, desde los menos perjudicados a los más afectados por las privaciones, los departamentos provinciales podían ser divididos en cuatro grupos (mapa 1 en Anexo Cartográfico):

- Grupo 1: San Fernando del Valle de Catamarca, Fray M Esquiú, Valle Viejo, y Paclín.
- Grupo 2: Ambato, Andalgalá, Capayán, La Paz.

- Grupo 3: Pomán, Santa María, Santa Rosa, Belén.
- Grupo 4: Tinogasta, El Alto, Ancasti, Antofagasta de la Sierra.

La tabla 2 muestra el peso de cada categoría del IPMH dentro del conjunto de hogares con privaciones en los grupos definidos anteriormente.

Tabla 2. Porcentaje de hogares pobres en Tucumán, según categorías del IPMH. Año 2001

	Hogares con privación			Total de hogares con privación	Porcentaje de hogares con privación
	Solo de recursos corrientes	Solo patrimonial	Convergente		
Grupo 1	45,4	29,5	25,1	100	36,1
Grupo 2	22,6	38,1	39,3	100	62,7
Grupo 3	15,6	42,6	41,8	100	68,7
Grupo 4	8,6	50,4	41	100	77,9
Total Provincia	27,5	37,8	34,8	100	50,9

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

Mientras que el 45 % de los hogares pobres del Grupo 1 tenía carencias vinculadas a la pobreza coyuntural, el peso de esta categoría en los restantes grupos era menor, siendo muy reducido en el caso de los Grupos 3 y 4. A su vez, la privación convergente afectaba a cerca del 40 % de los hogares pobres de los Grupos 2, 3 y 4, pero la privación patrimonial tenía una participación superior en los dos últimos grupos, por lo que la pobreza estructural tenía un peso superior en éstos.

En síntesis, mientras que en la región conformada por la capital provincial, Fray Mamerto Esquiú, Paclín y Valle Viejo, la pobreza coyuntural tenía una participación importante en el conjunto de hogares con privación, en el oeste de la provincia y en los departamentos El Alto y Ancasti era la pobreza estructural la que sobresalía.

“Probablemente las diferencias señaladas en cuanto a la pobreza se vinculen con el impacto desigual que tuvieron las transformaciones productivas en el plano económico y laboral en las distintas zonas de la provincia, cuestiones que se examinan a continuación. Sin embargo,

(previo a ello importa) señalar algunas diferencias importantes en el aspecto demográfico y espacial entre los cuatro grupos definidos” (Osatinsky, 2012: 46) (véase tabla 3).

Tabla 3. Distribución de la población y la superficie de Tucumán. Años 1980, 1991 y 2001

Departamentos del:	Superficie en Km <sup>2</sup>	Población 1980	Población 1991	Población 2001	Crec. 80-91	Crec. 91-01
Grupo 1	2,4	48,7	52,7	53,8	37,5	28,9
Grupo 2	18,3	18,0	17,3	17,0	22,8	23,7
Grupo 3	24,3	21,1	20,4	20,1	23,1	24,7
Grupo 4	55,0	12,2	9,6	9,1	-0,2	20,0
Total Provincia	100	100	100	100	27,2	26,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1980 y 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

Entre los cuatro grupos se observan disparidades importantes en cuanto al porcentaje de superficie y población provincial que representan. El Grupo 4, que abarca el 55 % de la superficie catamarqueña, agrupa cerca del 10 % de los habitantes de la provincia, reduciendo en el período su peso relativo en la población total. Por el contrario, el Grupo 1 concentra aproximadamente el 50 % de los habitantes en un espacio menor al 3 % del territorio provincial, incrementando su participación la población provincial. En cuanto a los Grupos 3 y 4, no existe una disparidad importante entre los porcentajes de superficie y población provincial que abarcan, concentrando éstos el 17 % y el 20 % del total de habitantes respectivamente.

Es decir que en promedio, el Grupo 1, que se caracterizaba por tener menores niveles de pobreza, tuvo un mayor crecimiento demográfico que los restantes, mientras que el Grupo 4, con los niveles más críticos de privación, experimentó el menor crecimiento poblacional.

En el período bajo estudio, la economía de la Argentina atravesó profundas transformaciones regresivas (véase Rapoport, 2000; Ferrer, 2008), que no afectaron de igual manera a las diferentes regiones del país, sino que su impacto dependió en gran medida de las particularidades que

poseían las estructuras productivas regionales y del peso que tenían en éstas las distintas actividades económicas más relevantes (véase Rofman *et al.*, 1997; Velázquez, 2008). En ese sentido, se analizan a continuación los principales cambios que sufrieron la tenencia de la tierra, los cultivos implantados y la ganadería, la industria manufacturera, el comercio y los servicios en los cuatro grupos en que se ha dividido el territorio de Catamarca.

#### CAMBIO EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA Y LOS CULTIVOS

La actividad agropecuaria sufrió transformaciones importantes desde mediados de la década de 1970. Los cultivos orientados al mercado externo adquirieron mayor protagonismo en la estructura agrícola, mientras que la actividad ganadera perdió peso ante un avance de la agricultura ligada a la exportación. (Estas transformaciones) se profundizaron en los años 1990 (produciéndose) una mayor concentración y centralización en la producción agrícola [...] (A su vez) las grandes explotaciones agropecuarias (EAPs) aumentaron el volumen de superficie que ocupaban en el período 1988-2002, mientras que las pequeñas y medianas EAPs sufrieron un proceso inverso. (Teubal, M. *et al.* 2005, citado por Osatinsky, 2012: 48-49).

En el caso de la actividad agropecuaria de Catamarca, la distribución de la tierra continuó siendo marcadamente desigual en el período, aunque no experimentó el proceso de concentración que hubo en la Argentina<sup>12</sup>. A su vez, al igual que en el país, los cultivos ligados al mercado externo se

<sup>12</sup> Mientras que en Catamarca el número de EAPs se redujo en 1988-2002 un 3 %, la superficie que abarcaban tuvo una caída superior (22%). Por el contrario, en la Argentina, las EAPs y la superficie que ocupaban disminuyeron en aquellos años 21 % y 1,5 % respectivamente (Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002).

expandieron, lo que explica el notable incremento de la superficie cultivada provincial<sup>13</sup>, mientras que aquellos ligados al mercado interno no tuvieron el retroceso que caracterizó a diversas producciones tradicionales de otras provincias (Osatinsky, 2013: 17-19).

Estos cambios no fueron homogéneos en todo el territorio provincial, como se observa en las tablas 4 y 5.

Tabla 4. Variación de la cantidad de EAPs según tamaño. Tucumán. 1988-2002

	Hasta 5	5,1 a 25	25,1 a 100	100,1 a 1000	más de 1000	Total
Grupo 1	92,6	7,3	-25,3	30,6	0,0	26,3
Grupo 2	-25,4	-23,7	-21,1	5,5	5,7	-19,6
Grupo 3	25,3	-9,3	14,8	36,1	36,3	16,3
Grupo 4	-21,3	-28,9	-18,7	50,0	4,5	-18,1
Total Provincia	-2,4	-16,6	-8,8	30,0	16,3	-3,0

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Tabla 5. Variación de superficie de EAPs según tamaño. Tucumán. 1988-2002

	Hasta 5	5,1 a 25	25,1 a 100	100,1 a 1000	más de 1000	Total
Grupo 1	96,3	-18,0	-24,8	46,0	58,7	43,5
Grupo 2	-16,2	-26,1	-22,8	21,9	-5,5	-3,7
Grupo 3	16,3	-11,6	21,0	47,5	91,3	77,6
Grupo 4	-6,9	-31,7	-17,5	82,1	-94,0	-85,1
Total Provincia	3,7	-20,7	-7,5	45,9	-30,1	-22,3

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

En el caso del Grupo 1 hubo un aumento de pequeñas explotaciones, y en mayor medida de las medianas y grandes EAPs, por lo que incrementó su participación en el total de explotaciones agropecuarias, siendo todavía marginal en 2002 (véase tabla 2 en Anexo Estadístico). En el Grupo 2, las pequeñas y medianas EAPs experimentaron un retroceso mientras que las explotaciones de más de 100 hectáreas se expanden. Este crecimiento

<sup>13</sup> La superficie cultivada en Catamarca tuvo un incremento de 236 % en el período 1988-2002 (Censo Nacional Agropecuario, 1988-2002).

también acontece en el Grupo 3 pero a una escala mayor, a la vez que las EAPs pequeñas y medianas, en su mayoría, acompañan dicho crecimiento aunque a una tasa menor. Por último, el Grupo 4 es el que más peso pierde en la estructura agropecuaria provincial (tabla 2 en Anexo Estadístico), retrocediendo allí las pequeñas y medianas explotaciones, y aquellas de más de 1000 hectáreas, fenómeno acompañado a su vez por el aumento de las EAPs de entre 100 y 1000 hectáreas.

En cuanto a la superficie implantada con cultivos en la provincia, tuvo un incremento de 236% en el período 1988-2002 debido al avance que hubo en la producción de forrajeras, cereales, oleaginosas, frutales y, en menor medida, cereales (tabla 6). Por su parte, los cultivos industriales y hortalizas tuvieron un retroceso importante, perdiendo peso en el total cultivado.

Tabla 6. Variación de la superficie cultivo según tipo de cultivo. Catamarca. 1988-2002

Masas de Cultivos	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Total Provincia
Cereales	127,4	-0,1	198,9	-21,4	117,6
Oleaginosas	1660,0	3314,5	358,4	s/d	415,9
Industriales	151,3	-89,7	-69,1	-99,9	-67,4
Forrajeras	86,4	1089,1	127,3	-2,5	579,3
Legumbres	408,2	66,3	-33,3	101,5	12,7
Hortalizas	71,1	-35,9	-14,4	21,4	-16,3
Frutales	2423,4	284,5	282,4	527,3	357,5
Sup. total cultivada	223,6	382,9	183,2	21	235,5

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

El Grupo 1 mantuvo en el período una participación marginal en la superficie cultivada de Catamarca, a diferencia del Grupo 4 que, de representar el 11 % de esta en 1988, quedó con un peso inferior al 5 % en 2002. Por su parte los Grupos 2 y 3, que concentraban los mayores porcentajes de superficie con cultivo, tuvieron dinámicas distintas:

mientras el primero de ellos aumentó su importancia en el total de hectáreas cultivadas en la provincia, el Grupo 3 mantuvo una participación relevante aunque decreciente (véase tabla 3 en Anexo Estadístico).

Sin tener un peso relevante en el total cultivado, el Grupo 1 experimentó un incremento en los cultivos vinculados al mercado externo (sobre todo oleaginosas y frutales), a la vez que los cultivos ligados al mercado interno también se expandieron (tabla 6). En los Grupos 2 y 3 hubo una expansión de oleaginosas, forrajeras y frutales, siendo de una magnitud mayor en el primero de ellos, mientras que los cultivos industriales y las hortalizas retroceden en ambos, a lo que se suma la caída de legumbres en el Grupo 3. En el caso del Grupo 4 aumentan oleaginosas y frutales, y disminuyen cereales y forrajeras. Asimismo, si bien hortalizas y legumbres no disminuyen, si lo hacen los cultivos industriales que eran los de mayor peso en la superficie cultivada en la región.

En cuanto a la actividad ganadera, se expandió entre 1988 y 2002 en casi todo el territorio provincial (salvo en el Grupo 1), siendo su crecimiento mayor en los Grupos 3 y 4, los que concentraban a fines del período bajo estudio el 60 % del ganado existente en Catamarca<sup>14</sup> (tabla 7). Probablemente estos incrementos estén vinculados a una mayor presencia de medianos y grandes productores ganaderos que, aprovechando las ventajas de los diferimientos impositivos otorgadas por la provincia, radicaron sus producciones en suelo catamarqueño.

<sup>14</sup> Cabe destacar que la actividad ganadera no se caracteriza por ser mano de obra intensiva, sino que, puede desenvolverse sin emplear un número importante de trabajadores.

Tabla 7. Participación y variación relativa en el total de EAPs con ganado y en el número de cabezas. Catamarca. 1988-2002

	Total EAPs con ganado		Total cabezas de ganado		Var. EAPs 88-02	Var. C. de ganado 88-02
	1988	2002	1988	2002		
Grupo 1	9,2	5,2	8,7	3,9	-16,2	2,0
Grupo 2	25,7	27,4	41,7	36,1	57,8	97,1
Grupo 3	38,1	40,1	30,1	32,9	55,8	148,1
Grupo 4	27,1	27,3	19,5	27,2	49,1	217,1
Total	100	100	100	100	47,9	127,6

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Es decir que, considerando el conjunto de las transformaciones que hubo en las actividades agropecuarias entre fines de la década de 1980 y 2002, se puede afirmar que el Grupo 1 aumenta su participación en éstas, mientras que el Grupo 4 pierde participación y dinamismo. En cuanto a los Grupos 2 y 3, es donde avanzó de manera pronunciada la concentración de la tierra, reflejo ello, probablemente, de la expansión de los cultivos orientados a la exportación, y de la mayor presencia de producciones ganaderas de gran tamaño.

#### EL IMPACTO DESIGUAL DE LA DESINDUSTRIALIZACIÓN

En los años bajo estudio la economía argentina fue afectada por un marcado proceso de desindustrialización (véase Schorr, 2005).

A diferencia de lo sucedido en el país, en el caso de Catamarca, entre mediados de las décadas de 1970 y 1990, el sector industrial experimentó un importante crecimiento en su personal ocupado, “aunque se partía en 1974 de un nivel muy reducido de ocupación. Asimismo, la cantidad de establecimientos se redujo notablemente entre 1974 y 1985, incrementándose luego aunque sin alcanzar el número que había en 1974” (Osatinsky, 2013: 19)<sup>15</sup>. Sin embargo, pese a los incrementos mencionados,

<sup>15</sup> En 1974 había en Catamarca 522 establecimientos industriales que ocupaban 2.052 trabajadores. Diez años después, esos valores eran 395 y 4.099 respectivamente. En 1993,

la provincia mantuvo una participación marginal en el sector manufacturero nacional.

La tabla 8 muestra la distribución y evolución que tuvo la industria manufacturera en los cuatro grupos que hemos definido en los años bajo estudio.

Tabla 8. Distribución y variación porcentual de los establecimientos y personal ocupado en Industria Manufacturera. Catamarca. 1974-1993

	Establecimientos			Personal ocupado			Variación porcentual 1974-1993	
	1974	1985	1993	1974	1985	1993	Estab.	Ocup.
Grupo 1	39,3	48,9	49,5	50,4	72,1	76,0	3,4	366,8
Grupo 2	21,6	16,7	18,0	15,8	13,0	16,6	-31,9	226,5
Grupo 3	29,1	25,3	24,8	18,9	10,1	5,1	-30,3	-16,5
Grupo 4	10,0	9,1	7,7	14,9	4,7	2,3	-36,5	-52,0
Total Provincia	100	100	100	100	100	100	-18,0	209,9

Fuente: Censo Nacional Económico, 1974, 1985 y 1994.

El Grupo 1 no solamente concentraba la mayor parte de los establecimientos industriales provinciales y el personal ocupado en 1974, sino que su participación en el sector fue creciendo hasta llegar a representar el 50 % de los establecimientos manufactureros y el 76 % de los ocupados en el sector, fruto de los incrementos que tuvieron estas categorías, siendo notable el caso del personal ocupado.

Los Grupos 3 y 4 experimentaron un proceso diferente, perdiendo peso en el sector industrial de la provincia como consecuencia de la caída que tuvieron en el número de establecimientos y el personal ocupado que abarcaban. El Grupo 4 en particular, sufrió la disminución más acentuada tanto en lo que respecta al número de establecimientos como al personal ocupado.

la provincia contaba con 428 establecimientos y 6.659 trabajadores en su industria (Censo Nacional Económico, 1974, 1985 y 1994).

En cuanto al Grupo 2, tuvo una caída en la cantidad de establecimientos industriales, que aconteció entre 1974 y 1985 puesto que es en ese período en el que pierde participación en el total de establecimientos provinciales. Por el contrario, el personal ocupado se expande en todo el período, lo que explica este agrupamiento conserve un peso superior al 15 % en el total de ocupados en la industria catamarqueña.

En síntesis, el proceso de desindustrialización, que se observa en la reducción del número de establecimientos industriales, afectó profundamente a los Grupos 3 y 4, siendo notable la caída que tuvo la cantidad de personal ocupado en el último agrupamiento. Por su parte, el Grupo 2 tuvo un deterioro más atenuado, puesto que la disminución en el número de establecimientos no fue acompañada por una reducción en sus ocupados.

#### DINÁMICAS DIFERENTES EN LA ACTIVIDAD COMERCIAL Y LOS SERVICIOS

El sector terciario experimentó en aquellos años un aumento importante en la estructura económica nacional, proceso que tuvo como una de sus causas la incorporación de actividades que formaban parte hasta entonces del sector primario o secundario (Rapoport, 2000; Ferrer, 2008).

Si bien los sectores del comercio y los servicios forman parte de las actividades terciarias, ambas no tuvieron la misma dinámica. En efecto, mientras que la actividad comercial tuvo un retroceso, afectada por el impacto de las diversas fases negativas de la economía en la capacidad de consumo de la población, los servicios tuvieron una expansión notable. (Osatinsky, 2012: 54).

En Catamarca, los cambios que tuvieron estas actividades se enmarcaban en la tendencia señalada para el país<sup>16</sup>.

La tabla 9 muestra la distribución que tenía la actividad comercial y los servicios de Catamarca en los cuatro grupos bajo análisis. Como se observa, el Grupo 1 concentraba un porcentaje mayoritario de estos sectores, representando más del 60 % del personal que ocupaban, valor superior a la participación que este grupo tenía en la población total de la provincia (véase tabla 3).

Tabla 9. Distribución de los establecimientos y personal ocupado en Comercio y Servicios. Catamarca. 1993

	COMERCIO		SERVICIOS	
	Establec.	Personal ocupado	Establec.	Personal ocupado
Grupo 1	57,7	63,3	67,3	68,1
Grupo 2	13,2	11,6	10,6	10,9
Grupo 3	21,0	18,4	17,0	16,2
Grupo 4	8,1	6,7	5,2	4,5
Total Provincia	100	100	100	100

Fuente: Censo Nacional Económico. 1985 y 1994.

Los restantes grupos, en referencia al personal ocupado tanto en el comercio como en los servicios, concentraban porcentajes inferiores al peso que tenían en la población total de la provincia. Cabe destacar que esta diferencia era mayor en el caso de los servicios, que era la actividad que había tenido una expansión entre 1985 y 1993.

El Grupo 4, nuevamente, tenía la menor participación en estas actividades (inferior al 10 %), acentuada su marginalidad en el caso de los servicios. De esta manera,

<sup>16</sup> Entre 1985 y 1993, los establecimientos comerciales y su personal ocupado tuvieron un retroceso en Catamarca de 5,9 % y 10,8 % respectivamente. En ese lapso, los establecimientos en el sector de servicios y el personal que ocupaban se expandieron en la provincia 65,2 % y 233 %. Cabe señalar que en 1993 estos sectores ocupaban 6.373 y 6.174 empleados respectivamente (Censo Nacional Económico, 1985 y 1994).

(...) era más difícil que la actividad comercial y los servicios actuasen en los departamentos que (este agrupaba) como fuente alternativa de empleo ante la desaparición de gran cantidad de puestos de trabajo en la industria. (Osatinsky, 2012: 56).

Por su parte, el mayor peso que tenían dichas actividades en el Grupo 3 en relación al Grupo 2 estaba vinculado al mayor porcentaje de la población provincial que agrupaba el primero de ellos (véase Tabla 3), y probablemente también al mayor porcentaje de población urbana que tenía sus departamentos.

Es decir que, mientras el Grupo 1 agrupaba la mayor parte de las actividades comerciales y de servicios, el Grupo 4 tenía una participación reducida. Asimismo, tanto el Grupo 2 como el 3, tenían un peso en los ocupados en estos sectores inferior al que poseían en la población total de Catamarca, distancia que era mayor en el caso del primero de estos agrupamientos.

#### ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

En las últimas décadas del siglo XX el rasgo característico del mercado de trabajo argentino fueron los problemas de empleo. En efecto, la desocupación y la subocupación, así como el empleo informal y la precariedad laboral, fueron las dificultades laborales más importantes que afectaron a la población del país. Estas reflejaban el impacto negativo que tuvieron las transformaciones económicas antes mencionadas en el mercado de trabajo de las diferentes provincias (Lindenboim, 2008).

El Gran Catamarca experimentó un incremento notable en el porcentaje de población activa con problemas de empleo.

De poseer en 1980 un 10 % de la PEA afectada por el desempleo y la desocupación, (llegó en) 2002 (a tener) más del 40 % de la población activa afectada por dichas dificultades laborales. (Osatinsky, 2012a: 104-105).

Para conocer la desocupación que hubo a nivel provincial, se consideraron las categorías ocupacionales de la población activa registrada por los censos. En ese sentido, debido a que los censos de 1991 y 2001 no se realizaron con un criterio homogéneo, no se pueden efectuar comparaciones entre la información que los mismos brindan<sup>17</sup>. Sin embargo, su utilidad está en el hecho de poder comparar los indicadores laborales que poseían los distintos grupos en los que hemos dividido el territorio provincial en cada uno de los años mencionados. (Osatinsky, 2012: 57).

La tabla 10 muestra los valores que alcanzaba la tasa de desocupación y la tasa de empleo en los agrupamientos bajo estudio.

En 1991 el Grupo 1 poseía los mayores niveles desocupación y los

<sup>17</sup> En el censo de 1991,

[...] como consecuencia de la decisión de mejorar la cobertura de la población activa [...] se aplicaron nuevas metodologías y criterios de captura de la información que tuvieron éxito en tales propósitos; pero no fueron acompañados de [...] mecanismos que permitan [...] mantener la imprescindible comparabilidad con la serie histórica correspondiente. El siguiente censo, [...] sufrió demasiados inconvenientes durante su realización. [...] En efecto, las tareas de preparación se vieron perturbadas por la negativa del gremio docente a continuar apoyándolas lo que se extendió hasta el relevamiento propiamente tal, razón por la cual fue necesario apelar a empleados y funcionarios estatales y otras personas sin entrenamiento alguno” (Lindenboim, J. 2008: 60). Por lo tanto, los valores expuestos no reflejan fielmente la realidad laboral que existía en los departamentos.

menores niveles de empleo, mientras que el Grupo 4, el de menor desarrollo económico, tenía un desempleo menor y una tasa de empleo mayor. Estas situaciones probablemente estén vinculadas con las transformaciones demográficas que ambos agrupamientos experimentaron<sup>18</sup>: En cuanto a los Grupos 2 y 3, este último es el que tiene una desocupación menor y un nivel de empleo superior.

Tabla 10. Tasas de empleo y desocupación. Catamarca. 1991 y 2001

	1991		2001	
	Tasa de desocupación	Tasa de empleo	Tasa de desocupación	Tasa de empleo
Grupo 1	6,4	51,0	24,2	42,5
Grupo 2	4,2	53,7	20,3	40,1
Grupo 3	2,6	57,3	21,2	40,8
Grupo 4	4,0	52,6	22,5	38,4
Total	5,0	52,8	22,9	41,4

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

En 2001 las diferencias entre las tasas de desocupación entre los distintos grupos eran menores a las que había diez años atrás<sup>19</sup>, siendo todavía el Grupo 1 el que poseía el mayor nivel<sup>20</sup>. Sin embargo, este agrupamiento era el que tenía en 2001 el mayor nivel de empleo. En contraposición, el Grupo 4 se caracterizaba por tener la menor tasa de empleo y una de las tasas de desocupación más elevadas. A su vez, en aquel año el Grupo 3 tenía un nivel de desempleo mayor al del Grupo 2,

<sup>18</sup> Mientras que en el período 1980/1991 el peso del Grupo 1 en la población provincial aumenta de manera considerable fruto de un importante crecimiento demográfico, el Grupo 4 pierde participación, siendo el único de los grupos con tasa de crecimiento demográfico negativa (véase tabla 3).

<sup>19</sup> Ello indique tal vez que, en un contexto de deterioro laboral generalizado, el mismo fue más pronunciado en el caso de los Grupos 2, 3 y 4.

<sup>20</sup> Probablemente la explicación de ello siga siendo el mayor crecimiento demográfico que tuvo el Grupo 1 entre 1991 y 2001 (véase tabla 3).

alcanzando la tasa de empleo en esta oportunidad valores semejantes en ambos casos.

Es decir que a diferencia de 1991, año en el que Grupo 3 tenía la menor desocupación y el mayor nivel de empleo, en 2001 eran el grupo 2 y el Grupo 1 los que poseían el nivel más bajo de desempleo y la tasa de empleo más elevada respectivamente. Por su parte, el agravamiento de los problemas de empleo en el Grupo 4 implicó que este tuviera a fines del período los menores niveles de ocupación y una de las tasas de desocupación más elevadas.

“Otro indicador que refleja, aunque de manera indirecta, los problemas de empleo, es el porcentaje de población sin obra social. Se espera que a medida que es mayor la desocupación y/o el empleo “en negro”<sup>21</sup>, más elevado sea dicho porcentaje” (Osatinsky, 2012: 58). La tabla 11 muestra el porcentaje de población sin obra social que había en cada uno de los grupos en los que hemos dividido el territorio catamarqueño.

Tabla 11. Porcentaje de población sin obra social. Catamarca. 1991 y 2001

	1991	2001
Grupo 1	26,5	40,9
Grupo 2	41,3	48,2
Grupo 3	54,1	52,9
Grupo 4	55,5	51,8
Total	37,5	45,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

En ambos años, el Grupo 1 es el que poseía el menor porcentaje de población sin obra social, aunque también es donde más creció dicho indicador, lo que probablemente esté vinculado con los elevados niveles de

<sup>21</sup> El empleo “en negro” hace referencia a aquellos trabajadores que, en el marco de relaciones informales de trabajo, no cuentan con aportes jubilatorios ni obra social, entre otros beneficios perdidos. Esta modalidad de empleo creció notablemente en el país en el período analizado, sobre todo en la década de 1990 en el marco de las normas implementadas de flexibilización laboral.

desocupación que tuvo y con el crecimiento del empleo informal. Dicho porcentaje también tuvo un crecimiento en el Grupo 2, mientras que en los restantes agrupamientos experimentó una reducción. Sin embargo, cabe destacar que los Grupos 3 y 4 ya tenían en 1991 más del 50% de su población sin obra social, característica que mantenía en 2001, siendo una problemática de largo plazo en las unidades administrativas que agrupaban.

El otro aspecto relevante entre las características de la población ocupada que cabe mencionar, es la distribución de los empleados u obreros entre los sectores público y privado de la actividad económica, puesto que el Estado actúa muchas veces como atenuante ante el deterioro laboral ocasionado por las transformaciones económicas regresivas, asumiendo un rol importante como demandante de empleo<sup>22</sup>. En ese sentido, la tabla 12 muestra el porcentaje de empleados en los sectores público y privado que poseían los grupos en los que se ha dividido el territorio provincial.

Un aspecto que importa señalar es que tanto en 1991 como en 2001, los cuatro agrupamientos concentraban más del 50 % de sus empleados u obreros en el sector público. A su vez, el Grupo 1 era el que tenía el menor nivel de empleo público en ambos momentos, aunque el mismo tuvo un crecimiento en el período al igual que el empleo en sector privado. Por el contrario, el Grupo 4 tenía el mayor nivel de empleo público, siendo el agrupamiento en el que tuvo un crecimiento considerable entre 1991 y 2001. En los restantes grupos, el empleo privado tuvo un avance en su participación en el total de empleados u obreros, a la vez que el sector público redujo su importancia como demandante de fuerza de trabajo.

<sup>22</sup> Cabe destacar que en 1980 Catamarca tenía el 51% de sus empleados vinculados al sector público (Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980).

Cuadro N° 12. Distribución y variación relativa de los empleados según sector de ocupación. Catamarca. 1991, 2001

	Distribución				Variación Relativa	
	1991		2001		1991-2001	
	Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado	Sector Público	Sector Privado
Grupo 1	53,4	46,6	51,4	48,6	9,3	18,6
Grupo 2	57,0	43,0	52,4	47,6	-4,5	15,0
Grupo 3	62,4	37,6	52,0	48,0	-1,3	51,3
Grupo 4	61,7	38,3	66,5	33,5	28,2	4,1
Total Provincia	56,2	43,8	52,9	47,1	6,4	21,9

Nota: en 1991 había 35.051 y 27.282 empleados en los sectores público y privado respectivamente en la provincia. Diez años más tarde estos valores eran 37.295 y 33.250.

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. 2001.

## REFLEXIONES FINALES

En función de lo expuesto en el trabajo se puede afirmar que:

- Las transformaciones económicas que experimentó la economía catamarqueña impactaron de manera desigual en los cuatro grupos bajo análisis. El Grupo 1, si bien tenía un peso reducido en las actividades agropecuarias, incrementó su participación en la superficie cubierta por las EAPs, a la vez que tuvo un aumento en su superficie cultivada. A ello se suma la mayor importancia que adquirió en el sector industrial de Catamarca, y el hecho de concentrar la mayor parte de la actividad comercial y los servicios de la provincia.
- En el caso del Grupo 4, perdió participación en la estructura agropecuaria, tendiendo solo un pequeño incremento en la superficie cultivada. A su vez, redujo el peso que tenía en el sector industrial catamarqueño, quedando con una participación marginal, mientras que también se caracterizó por tener una participación marginal en los sectores comercio y servicios.

- En los Grupos 2 y 3 es donde más avanzó la concentración de la tierra, teniendo el primero de ellos una caída importante en las pequeñas y medianas explotaciones, y el segundo un notable incremento de las medianas y grandes EAPs. Ambos aumentaron su participación en la superficie cubierta por las explotaciones agropecuarias, fenómeno ligado a la expansión que tuvieron en dichos agrupamientos los cultivos orientados a la exportación y la producción ganadera. Esta última se expandió más en el Grupo 3, mientras que el Grupo 2 tuvo un aumento mayor en la superficie cultivada.
- Por su parte, la desindustrialización afectó significativamente al Grupo 3, mientras que en el Grupo 2 dicha actividad tuvo un deterioro más atenuado al caer el número de establecimientos, no así la cantidad de ocupados. Asimismo, probablemente el mayor porcentaje de población provincial que concentraba y el mayor peso de la población urbana, expliquen la mayor participación en el comercio y los servicios que tenía el Grupo 3 en relación al 2, tratándose en ambos casos de un peso inferior al que poseían en la población total de Catamarca.
- En cuanto a los problemas de empleo, se incrementaron en todos los agrupamientos. El Grupo 1, si bien experimentó cierta creación de empleo y tenía los niveles más bajos de población sin obra social, tuvo un crecimiento importante de esta, a la vez que conservó elevados niveles de desocupación. Por su parte, el hecho de que el Grupo 4 tuviese en 2001, a diferencia de diez años atrás, una de las tasas de desocupación más elevadas y la menor tasa de empleo, reflejaba el agravamiento que experimentó en sus dificultades laborales, proceso que el crecimiento del empleo público atenuó solo en parte.
- En relación a los Grupos 2 y 3, mientras este último tenía la menor desocupación en 1991, era el Grupo 2 el que en 2001 había

- adquirido esa particularidad. A su vez, el Grupo 3 tenía más del 50% de su población sin obra social, siendo dicho valor menor (aunque creciente) en el Grupo 2. En ambos agrupamientos el empleo público, que abarcaba más del 50% de los empleados, se redujo.
- Las diferencias económicas y laborales señaladas explican las diferencias que hubo en cuanto a la incidencia de la pobreza entre los Grupos 1 y 4, teniendo el primero de ellos una mejor dinámica económica, y el último un deterioro laboral más acentuado. En relación a los Grupos 2 y 3, los procesos económicos y laborales descriptos explican parcialmente los niveles de pobreza que afectaban a sus poblaciones, análisis que requiere ser complementando con nuevas investigaciones que examinen en profundidad las variables demográficas, y aquellas que caracterizan y distinguen las áreas urbanas y rurales, y que indaguen sobre estas transformaciones socioeconómicas a nivel de los departamentos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Gustavo; Gómez, Alicia, Lucarini, Ariel y Olmos, Fernanda (2005), *Métodos de medición de la pobreza con la ronda de los censos del 2000 en América latina: viejos problemas y nuevas propuestas*, Disponible desde Internet en: <http://iussp2005.princeton.edu/download.aspx?SubmissionId=51227>.
- Bolsi, Alfredo y Paolasso, Pablo (Comp.) (2009), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, San Miguel de Tucumán.
- Ferrer, Aldo (2008), *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier (2005), *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

- Lindenboim, Javier (2008), “Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina”, en Javier Lindenboim (Comp.), *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, Eudeba, Buenos Aires. Pp. 23-67.
- Lo Vuolo, Rubén; Barbeito, Alberto; Pautassi, Laura y Rodríguez, Corina (2004), *La pobreza... de la política contar la pobreza*, Ciepp - Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Mario, Silvia (2002), *El estudio de la pobreza con datos censales: Índice de Privación material de los Hogares (IPMH). Algunos resultados desde la perspectiva de género*. Disponible desde Internet en: [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro\\_internacional/archivos\\_pdf/S\\_MARIO\\_ANEXO1.pdf](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro_internacional/archivos_pdf/S_MARIO_ANEXO1.pdf)
- Neffa, Julio (2005), *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, Miño y Dávila, Capital Federal.
- Osatinsky, Ariel (2009), “Pobreza y transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Población y Sociedad*, N° 16, Instituto Superior de Estudios Sociales, Tucumán. Pp. 187-222.
- Osatinsky, Ariel (2012), “Estructura económica, problemas de empleo, y pobreza en los departamentos de Tucumán (1980-2002)”, en *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, N° 11, Centro de Investigaciones Geográficas (UNICEN), Tandil. Pp 39-75.
- Osatinsky, Ariel (2012), “El deterioro laboral de las poblaciones de Catamarca y Tucumán (1980-2002)”, en *Breves Contribuciones del IEG*, N° 23, Instituto de Estudios Geográficos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT, San Miguel de Tucumán. Pp. 86-112.
- Osatinsky, Ariel (2013), “Los cambios en la estructura productiva de Catamarca en el siglo XX”, en *Revista Arena*, N° 2, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. Disponible desde Internet en: <http://www.huma.unca.edu.ar/revistarena/>

images/stories/masimágenes/estantes/documents/NRO2-2-2012/  
RECORRIDOS/articulos.pdf.

Rapoport, Mario (2000), *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Macchi, Buenos Aires.

Rofman, Alejandro B. y Luis A. Romero (1997), *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Velázquez, Guillermo A. (2008), “La calidad de vida en los noventa y en 2001: análisis global”, en Guillermo Velázquez, *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo 2001*, Eudeba, Buenos Aires. Pp. 201-243.

#### FUENTES

INDEC: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, Serie D. Población*. Buenos Aires, 1982.

INDEC: *Censo Nacional Agropecuario 1988, Resultados generales. Provincia de Tucumán*, N° 24, Buenos Aires, 1988.

INDEC: *Censo Nacional Económico 1985. Industria Manufacturera. Resultados definitivos*. Buenos Aires, 1989.

INDEC: *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos – Características generales*, Serie C, Buenos Aires, 1994.

INDEC: *Censo Nacional Económico 1994. Resultados definitivos. Serie A - N° 7*. Buenos Aires, 1997.

INDEC: *Censo Nacional Agropecuario 2002. Provincia de Tucumán*, “en: [http://www.indec.gov.ar/agropecuario/ampliada\\_index.asp?mode=90](http://www.indec.gov.ar/agropecuario/ampliada_index.asp?mode=90)”, s/f.

INDEC: *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*, “en: [http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias\\_2/provincias.asp](http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias_2/provincias.asp)”, s/f.

INDEC: *Censo Nacional Económico 1974. Industria. Resultados definitivos*  
Buenos Aires, s/f.

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla 1. Porcentaje de hogares según categoría del IPMH. Norte Grande Argentino. 2001

	Privación de recursos corrientes	Privación patrimonial	Privación convergente	Total de hogares con privación	Total Hogares
Formosa	11,8	22,5	36,9	71,2	100
Chaco	14,4	16,2	36,2	66,8	100
Santiago del E.	12,7	18,0	34,1	64,9	100
Misiones	17,0	16,3	31,6	64,8	100
Salta	12,8	21,7	27,7	62,2	100
Jujuy	9,7	25,8	25,8	61,3	100
Corrientes	20,2	13,2	27,7	61,1	100
Tucumán	14,0	19,0	26,4	59,4	100
Catamarca	14,0	19,2	17,7	50,9	100
NGA	14,6	18,6	29,8	62,8	100
Total país	17	10	13	39	100

Fuente: Osatinsky, 2012: 71, sobre la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2001.

Tabla 2. Participación en la cantidad y superficie de las EAPs. Catamarca 1988-2002

	Participación en el total de EAPs		Participación en la Superficie cubierta por las EAPs	
	1988	2002	1988	2002
Grupo 1	5,2	6,8	2,2	4,1
Grupo 2	24,6	20,4	37,0	45,9
Grupo 3	38,4	46,0	18,3	41,9
Grupo 4	31,9	26,9	42,5	8,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Tabla 3. Participación en la superficie cultivada. Catamarca. 1988 y 2002

	1988	2002
Grupo 1	6,0	5,8
Grupo 2	34,2	49,2
Grupo 3	48,6	41,0
Grupo 4	11,3	4,1
Total	100	100

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

ANEXO CARTOGRÁFICO

Mapa 1. Incidencia de la pobreza, según departamentos. Catamarca. 2001

